

ALGUNAS RELACIONES ENTRE MITO Y RITO EN UNA RELIGION CRISTIANA.

Leonardo Rujano *

"El mito está en el orden del lenguaje" y destaca en este último el aspecto de la significación. Es una narración en la cual "se describen acontecimientos ocurridos en los orígenes del mundo, en las primeras edades, es decir en un tiempo muy remoto". "En él todo puede ocurrir, los personajes pueden hacer cualquier cosa", casi siempre presenta un carácter de fábula, en la que se da preferencia a los animales, los cuerpos celestes y otros fenómenos naturales personificados. Esta narración tiene "una función intelectual y emotiva", su objeto puede ser "superar una contradicción", y "sirve de modelo ejemplar no sólo para las actividades de orden sagrado como los ritos, ceremonias, etc., sino que es modelo para todas las actividades humanas significativas" (1).

Un mito constituye un sistema completo y bien estructurado de signifi-

caciones. Lévi-Strauss encuentra en el mito una lógica semejante a la lógica de la ciencia y dice:

"La lógica del pensamiento mítico nos ha parecido tan exigente como aquella sobre la cual reposa el pensamiento positivo y, en el fondo poco diferente... Tal vez un día descubramos que en el pensamiento mítico y en el pensamiento científico opera la misma lógica, y que el hombre ha pensado siempre igualmente bien".

(Antropología Estructural, Buenos Aires, 1987, p. 252).

La relación entre mito y rito ha sido una cuestión a la que se han referido muchos estudiosos de la antropología y de las religiones, se ha pretendido establecer una homología y una correspondencia plena entre estas dos manifestaciones (2).

* Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez", Universidad de los Andes, Mérida - Venezuela.

Un rito puede rememorar un mito, si bien los acontecimientos narrados en el mito se refieren a un tiempo muy lejano, en el rito estos acontecimientos se actualizan, haciendo del mito un "mito vivido".

En este artículo pretendo mostrar cómo un rito religioso de la actualidad tiene una relación de correspondencia con una narración de carácter mítico, redactada hace unos 2600 años en el Medio Oriente y en la cual se recogen tradiciones que datan de los siglos X, IX, VII y V antes de Cristo.

Al estudiar las manifestaciones religiosas que actualmente se presentan en la ciudad de Mérida, encontramos que el rito religioso público más frecuente en la ciudad es la Eucaristía o misa que se realiza varias veces todos los días en los templos de la Iglesia católica, siguiendo siempre una misma secuencia y un mismo esquema.

Los miembros de esta Iglesia pretenden vivir siguiendo las enseñanzas de Jesucristo quien es uno de los personajes centrales en sus creencias. Estas creencias se fundamentan en una serie de libros recopilados en un solo volumen, al que se le da el nombre de Biblia, siendo éste el texto sagrado de esta iglesia.

El primero de estos libros sagrados se titula Génesis. En los once primeros capítulos de este libro se trata de dar respuesta a grandes enigmas del hombre: el origen del cosmos y del hombre, la vida y la muerte, el bien y el mal, el individuo y la sociedad, la familia, la cultura y la religión.

Tenemos como hipótesis en nuestros estudios que las ideas expuestas en las narraciones míticas de los primeros capítulos del Génesis, son un presupuesto que está presente en todo el desarrollo posterior del judaísmo y del cristianismo hasta la actualidad. En

el caso particular del presente artículo, diremos que incluso el rito de la misa tiene una clara correspondencia con las narraciones del Génesis. Y decimos que la explicación de este libro puede ser la clave para una comprensión completa del cristianismo.

Al comparar el contenido del ritual de la misa actual con las narraciones del libro del Génesis, encontramos que las ideas expuestas en este último son retomadas durante toda la misa y se podría decir de algún modo que son el eje central de ésta.

Los capítulos I, II del Génesis narran el origen del mundo por creación; y el capítulo III el origen del mal, por el pecado. Estos tres primeros capítulos son los que vamos a citar en este trabajo. Detengámonos un poco en el contenido de cada uno de ellos.

El capítulo I tiene un carácter cosmogónico, en él se narra cómo todo existe, todo lo que el hombre puede contemplar tiene su origen en un acto creador de parte de Dios (3).

Esta creación se lleva a cabo por un acto de voluntad divina que se muestra en el decir de Dios o sea en su palabra. Todo lo creado es visto como bueno por el mismo Dios creador, quien una vez culminada su obra, descansa. Esta obra es buena, es decir perfecta, pues se ajusta plenamente a la voluntad divina que ha sido expresada en su palabra.

El capítulo II es una antropogonía; en ella se pretende explicar el ser del hombre. A diferencia de Génesis I, aquí se presenta al hombre como el predecesor de los seres del reino vegetal y del reino animal. Y al igual que en Génesis I:28, 29, 30 el hombre está a la cabeza de todos los seres, los cuales le sirven de sustento, ayuda y compañía. En este capítulo se nos muestra al hombre gozando de un paraíso o jardín de

delicias, sin conocer la muerte.

En el capítulo III, se nos narra la situación actual del hombre, el pecado como origen del mal, de la pérdida del paraíso, de la lucha fatigosa para sobrevivir, del sufrimiento, del dolor, de la angustia, de la muerte; y el impedimento de alcanzar la vida eterna en el árbol de la vida. Todo esto vendría a ser el estado de caída, cuyo origen está en el pecado del hombre, que ha consistido en no acatar el mandato de la palabra divina y realizar impulsado por una voluntad distinta a la de Dios, algo diferente y contrario al querer de Dios. (4)

La misa es el rito litúrgico fundamental de la Iglesia católica y el acto supremo del culto divino, tiene un carácter soteriológico, es decir, en ella se lleva a cabo un acto salvífico, a través del cual el hombre es librado del estado de caída en el que se encuentra actualmente inmerso. Como ya hemos dicho, el estado de caída es causado por el desacatamiento de la voluntad divina, narrado en Génesis III.

Las contradicciones de la vida humana presentadas en Génesis III son resueltas en el rito de la misa, en el cual se rememora el sacrificio de Jesucristo, quien muere crucificado. La salvación del hombre -el cual se halla perdido en los lazos del pecado, inmerso en un mundo que le es hostil y condenado a la muerte- es alcanzada por Jesucristo al entregar su cuerpo y derramar su sangre, perdiendo de este modo su vida en la cruz en que es sacrificado.

Continuaremos ahora mostrando algunas de las partes de la misa que nos remiten directamente a las narraciones del Génesis.

El rito de la misa se inicia con una invocación de la divinidad, luego todos los participantes reconocen su condición de pecado, es decir, de error

y de falta con respecto a la divinidad. Esto nos remite inmediatamente al capítulo III del Génesis, donde se narra la caída.

Luego se realiza la liturgia de la palabra, en la cual se leen algunos textos sagrados que tienen el carácter de palabra divina. Los creyentes escuchan la palabra de Dios para que sus vidas sean modeladas por esta palabra, lo cual nos remite:

1. A Génesis I, en el que se narra cómo todos los seres del cosmos son creados por medio de la palabra de Dios, incluido el hombre.
2. Al capítulo II versículo 17 del Génesis, en el que el hombre debe obedecer al mandato de Dios, para evitar la muerte.
3. Y por último nos recuerda Génesis III donde se presenta el no escuchar la palabra de Dios, como la causa de la caída y del estado actual del hombre, para cuya superación se requiere escuchar de nuevo a Dios.

Al finalizar la liturgia de la palabra se recita el llamado credo o acto de fe, en el que se ponen de manifiesto las creencias fundamentales del cristianismo católico; este credo comienza con la manifestación de la creencia en el Dios Padre a quien se le atribuye la creación del cielo, de la tierra y de todo cuanto existe. El contenido de esta primera parte del credo nos remite directamente a Génesis I, donde se narra cómo Dios lleva a cabo la creación del cielo, la tierra y todo lo existente.

Luego se continúa el rito con la llamada liturgia eucarística, ésta es la parte central de la misa, en ella se conmemora la cena de Pascua que Jesucristo comió con sus discípulos, en la cual se ofreció él mismo como alimento para ellos, en el pan y el vino, que les dio

de comer la noche antes de ser sacrificado (5).

Esta cena es el ofrecimiento introductorio que Jesucristo hace a su sacrificio.

En la misa se repiten las palabras que Jesucristo pronunció en la cena y los miembros de la Iglesia católica consideran que en este momento del rito se actualizan tanto la cena pascual de Jesucristo como su sacrificio y muerte o crucifixión.

Una vez culminada esta parte llamada consagración, se cree que el pan y el vino ofrecidos se han transformado en el cuerpo y la sangre de Jesucristo, y que tienen la propiedad de proporcionar la vida eterna a quien se alimente con ellos.

De tal manera que luego son repartidos como alimento entre los participantes del rito. Esta última parte recibe el nombre de "rito de comunión".

En el capítulo III del Génesis encontramos que la pareja humana al comer del fruto del árbol de conocer el bien y el mal, el cual les había sido prohibido por Dios, cae en el pecado.

Observamos entonces cómo en la escena de la caída, el hombre ingiere un alimento que es: prohibido por Dios y engendrador de muerte. Por lo contrario, en la misa también se ingiere un alimento pero cuya ingestión es prácticamente mandada por la divinidad, para que el hombre sea librado de la muerte y tenga acceso a una vida eterna.

En los capítulos II y III del Génesis, se dice que en el centro del paraíso había dos árboles: "el árbol de conocer el bien y el mal" y "el árbol de la vida".

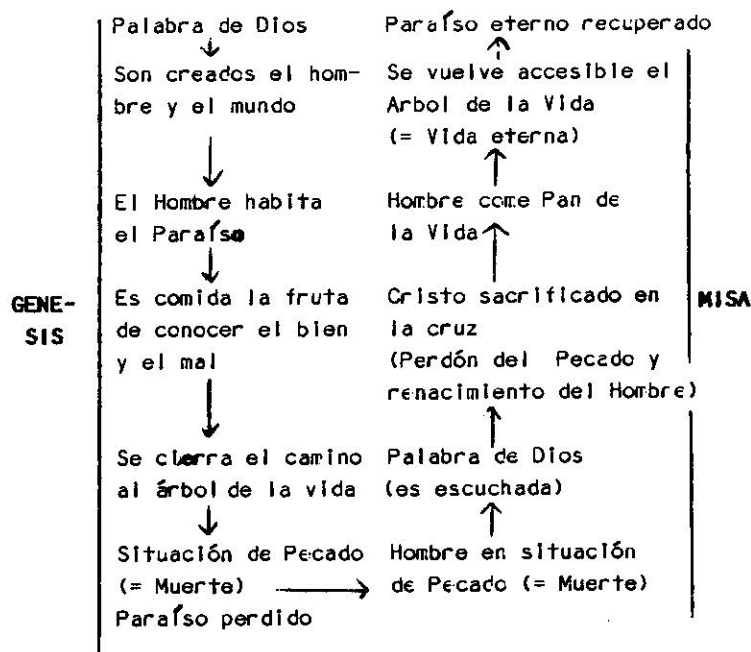
Cuando el hombre come del árbol de la ciencia del bien y del mal pecando, Dios lo expulsa del paraíso y le

cierra el camino del árbol de la vida, el cual, según Génesis III:22 al ser comido, le proporcionaría al hombre el vivir para siempre, es decir, le daría vida eterna.

En la misa el comer del pan y el vino que se creen transformados en el cuerpo y la sangre de Jesucristo proporciona la vida eterna, lo cual tiene correspondencia con el árbol de la vida que proporciona también la vida eterna.

Es decir que Jesucristo vendría a ser el árbol de la vida y el pan y el vino -su cuerpo y su sangre- son el fruto del árbol, que se hace ahora accesible al hombre.

Así podemos observar, cómo intelectual y emotivamente, a través de un mito que se resuelve en rito, se superan intelectual y afectivamente contradicciones como: el bien y el mal, la vida y la muerte, el sufrimiento, el dolor, etc. Podemos presentar esta relación de correspondencia a través del siguiente cuadro esquemático, que muestra cómo la misa recorre el camino inverso del camino que, en el Génesis, lleva al hombre de la vida a la muerte.



NOTAS Y BIBLIOGRAFIA.

(1) Cf., C. Lévi-Strauss, *Antropología Estructural*, Barcelona, 1987, p. 230.

Cf., M. Eliade, *Tratado de Historia de las Religiones*, Madrid, 1980, p. 411-412.

Cf., G. Pierre, *La Semiología*, Lima, p. 125.

(2) C. Lévi-Strauss, op. cit., p. 253.

(3) Se usa la palabra Dios para traducir el vocablo hebreo *elohym*, que hace referencia a una divinidad plural.

(4) Desde el capítulo II versículo 4 hasta el final del capítulo III, cuando se nombra a Dios se utiliza la palabra hebrea *elohim* acompañada de la palabra *yahawe* que significa "él que da el ser" o "el que posee el ser" y suele ser traducida al español con el vocablo "Señor".

(5) La Pascua es la principal festividad del ritual judío, que se celebra el primer mes de cada año coincidiendo con nuestro mes de Abril, y recuerda la comida del cordero, que Dios ordenó a los hebreos celebrar el día en que habrían de ser librados del dominio esclavizante de Egipto -Exodo XII y XIII.

. Cassirer, Ernst. *Antropología Filosófica*. Fondo de Cultura Económica, México, 1988.

. Eliade, Mircea. *Tratado de Historia de las Religiones*. Ed. Cristiandad, Madrid, 1980.

. Guiraud, Pierre. *La semiología*. Ed. Studium. Lima, 1975.

. Lévi-Strauss, Claude. *El Pensamiento Salvaje*, Fondo de Cultura Económica, 1975.

. Misal de la Comunidad (Edición al castellano del nuevo Misal Romano), Ed. Paulinas, Madrid, 1972.

. Nueva Biblia Española, Ed. Cristiandad, Madrid, 1975.

RESUMEN:

Este trabajo se enmarca dentro de los estudios de sociología religiosa y se centra en el problema de las relaciones entre mito y rito. La investigación ha pretendido mostrar cómo entre la narración mitológica del libro del Génesis y el rito actual de la llamada Eucaristía -eje central del culto de la Iglesia Católica- existe una relación de correspondencia invertida. Esta relación se patentiza en el hecho de que en el ritual de la Eucaristía se resuelve la problemática planteada en los capítulos II y III del libro del Génesis.

ABSTRACT:

This study belongs to the field of sociology of religions and revolves round the problem of the relationship between myth and rite. It aims to show that there exists an inverse relation between the mythological narrative of the Book of Genesis and the present rite of the so-called Eucharist - the pivot of the Catholic Church's whole cult. This relation is manifested in the fact that in the rite of the Eucharist the problematic issues raised in chapters 2 and 3 of the Book of Genesis are resolved.